

ALCÁNTARA MORAL, Antonio. *Los cantos de laboreo de Torredelcampo*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2019, 329 pp.

El municipio jienense de Torredelcampo ha tenido la suerte de ver nacer artistas fundamentales para la historia del flamenco como fue Juanito Valderrama (1916-2004), quien se interesó especialmente por conservar diferentes variantes de cantos campesinos autóctonos hoy ya en extinción, o completamente extintos, en su práctica tradicional en las labores de arada, siembra, siega y trilla. El interés de Antonio Alcántara Moral (1983), también de Torredelcampo, sobre los cantos de laboreo de su pueblo supuso la elaboración de una extensa tesis doctoral que ha servido para preparar esta monografía que recientemente ha visto la luz.

Con la intención de rescatar y poner en valor esta tradición, Antonio Alcántara propone en su libro un profundo estudio que gira en torno a los cantos que se realizaban durante las faenas de la arada y siembra, la siega y la trilla en Torredelcampo. El autor muestra datos históricos en relación a la antigüedad constatada de estas faenas agrícolas y a las técnicas y herramientas usadas, aunque no profundiza al respecto de desde cuándo se canta en estas labores en nuestra historia. Recoge y analiza las letras que se cantan, con numerosas muestras de diversa temática y procedencia, atendiendo a múltiples fuentes literarias y a las propiamente cantadas en Torredelcampo por personas que aún las conservan en su memoria. Igualmente, recoge las

letras cantadas en diferentes grabaciones sonoras, ya sean o no artistas flamencos. Al respecto de las variantes melódicas cantadas, nos explica que podemos encontrar un mismo canto en diferentes funciones agrícolas, como la *Gañana*, que se canta en el arado y la siembra. También apunta que existen diferentes melodías para una misma función, o incluso se dan en otras comarcas distintos nombres para un mismo canto. Consta el préstamo de letras entre diferentes regiones españolas y compara igualmente los cantos de labor de otras provincias, como la región de Murcia o las dos Castillas.

Antonio Alcántara contextualiza la relación de estos cantos tradicionales y la influencia que han podido tener en la formación de variantes flamencas como tonás o martinetes, con los que tienen evidente relación musical, por mucho que no se quiera reconocer en ciertos sectores flamencos. Reflexiona al respecto de por qué estos cantos no forman parte del árbol flamenco de estilos de cante, inclinándose a favor de considerar como principal causa su fuerte vinculación con el folclore y la vida tradicional, aunque sea evidente su musicalidad flamenca. No obstante, realiza un recorrido flamenco por artistas que han mantenido cantos de este tipo en su repertorio, como Bernardo el de los Lobitos, Enrique Morente, Carmen Linares o Fernando de la Morena, dando buena muestra de la importancia y relación que ha habido siempre entre el folclore y el flamenco.

El capítulo del libro dedicado al estudio musical es el menos desarrollado y el que debiera ser más extenso, atendiendo al título del libro, en nuestra opinión, teniendo en cuenta la importancia, ya demostrada, de muchos cantos tradicionales como base de parte del corpus musical del flamenco. Habría sido de gran interés una mayor profundización al respecto de las características musicales de estos cantos de labor, su contexto histórico, antigüedad documentada y su relación musical con el flamenco, más allá de las vertidas opiniones de diferentes investigadores y artistas, aunque puedan ser acertadas.

Como gran aporte tiene el libro un DVD, gracias a la labor de campo realizada por Antonio Alcántara, en el cual podemos encontrar grabaciones de hasta veinte variantes diferentes de cantos inéditos recuperados en Torredelcampo, junto a ejemplos de otras comarcas bajo la voz del cantor pacense Francisco Escudero, el

Perrete. Importante es igualmente el documental que figura en el DVD con las entrevistas de las personas que han surtido las fuentes de estudio de estos cantos, el cual incorpora imágenes filmadas en los años setenta, poco antes de que se impusiera el uso de maquinaria para estas labores, causa de la desaparición de los mismos.

Sin duda tenemos un libro que atraerá a todos aquellos interesados en la vida rural, la música tradicional y el flamenco, puesto que a estas tres características atiende con la intención de recuperar unos cantos de gran belleza y que bien podrían ser usados como fuente creativa para ampliar el corpus actual del cante flamenco.

Guillermo CASTRO¹
*Catedrático de Flamencología
 en el Conservatorio Superior de
 Música de Córdoba.guillermo@
 guillermocastrobuendia.es*

1. Este texto fue escrito teniendo la siguiente afiliación: Profesor del Máster Interuniversitario en Investigación y Análisis del Flamenco por la Universidad de Cádiz, y profesor del Máster Flamenco ESMUC